

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIGILIA PASCUAL, CICLO C: LUCAS 24: 1-12

TEXTO

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro. Al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Asustadas, inclinaron el rostro a tierra; pero ellos les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden cómo les habló cuando estaba todavía en Galilea, cómo les decía: ‘Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, pero al tercer día resucitará’ ” Y ellas recordaron sus palabras.

Regresaron, pues, del sepulcro y anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. Las que referían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana, María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero a ellos todas aquellas palabras les parecían desatinos, y no les creían.

Con todo, Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero, al ver sólo los lienzos, se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido.

CONTEXTO

1) Los cuatro evangelios nos dicen que era el primer día de la semana, o sea, el día después del sábado, en el cual se prescribía el descanso (Mateo 28: 1; Marcos 16: 1-2; Lucas 24: 1; Juan 20: 1 – 2) – y añaden que era “muy de madrugada,” o “muy temprano por la mañana” (“orthrou batheos,” en Lucas).

2) Las mujeres no son mencionadas de nombre – el flujo literario las identifica, obviamente, con aquellas que estaban al pie de la cruz (Lucas 23: 49, 55) compran hierbas aromáticas para ungir a Jesús – Pero, como han notado muchos exégetas (Joachim Gnilka, Martin Hengel, Raymond Brown, otros), el relato se inicia con un viso de improbabilidad muy grande:

a) Hubiera sido inverosímil una visita a la tumba de un condenado enterrado escasamente día y medio antes.

b) Los judíos hacían unción de cadáveres con aceite, no con hierbas aromáticas, que por lo demás eran costosas – y no conocían el arte de embalsamar – El evangelista quiere enfatizar el deseo de las mujeres de preservar el cuerpo de Jesús.

3) Lucas matiza y concreta la visita a la tumba con dos marcadores de tiempo:

a) Era de madrugada.

b) Primer día de la semana.

5) El centro es el “primer día de la semana” – “pasado el sábado,” día de descanso obligado – Lucas designa este “primer día” con una expresión griega cargada de semitismo: “te mia to sabbaton” – Indica el tercer día desde la crucifixión, no el paso de tres días de 24 horas – Esto concuerda con la fórmula “al tercer día resucitará” (Lucas 9: 22; 9: 43-45; 18: 31-33), cumpliendo las tres predicciones de la Pasión en el ministerio público de Jesús – La hora temprana puede implicar un vínculo con la “ayuda matutina de Dios” aludida en los Salmos 30: 6; 59: 17; 143: 8)

6) “La piedra estaba ya retirada” – El uso del pasivo (“heuron de ton lithon apokeylismenon apo tou nmemeiou”) indica la acción de Dios – Al entrar, “no hallaron el cuerpo del Señor Jesús” – Este detalle, único en Lucas, se reportan también en Lucas 24 12: 23, 24) – Dato importante es el hecho de que las mujeres “entraron” en la tumba (“eiselthousai de ouch heuron to soma tou kyri(Lucas 9: 22; 9: 43-45; 18: 31-33), ous Iesou” –

7) El título “Señor” es definitorio de la Cristología de Lucas, en la cual adquiere registros pascuales (Lucas 7: 13; 10: 39, 41; 13: 15; 18: 6; 10: 8; 22: 61; 24: 3, 34) - La identidad del Jesús lucano como el profeta escatológico (Deuteronomio 18: 15-18) revela a este profeta como “el Señor” – íntimo a la vida del Padre – El tetragrammaton (“Yahweh”) y su correlativo “Adonai Elohim”), traducidos por “Kyrios” en el griego del NT, definen la persona del Resucitado! – “Kyrios” aparece en otros lugares del NT en referencia a Resucitado (1 Corintios 12: 3; Filipenses 2: 11; Hechos 1: 21; 4: 33; 8: 16)

8) Las mujeres se quedan perplejas – el verbo “aporeo” denota confusión,

incertidumbre - CLAVE – La tumba vacía, de por sí, no es “prueba” de la Resurrección – este hecho histórico requiere interpretación – Típico de la estructura del evangelio de Lucas - Historia de la Salvación – Historia que requiere reflexión teológica – como de suyo lo requiere todo evento histórico (“Hans Conzelmann, “In der Mitte der Zeit”)

a) Baste aquí afirmar que, teológicamente hablando, partiendo del kerygma más antiguo, la tumba vacía “no prendió el fuego de la fe pascual” (Gnilka, Walter Kasper):

b) La afirmación de la tumba vacía es una consecuencia de la fe pascual, que se fundamenta en las apariciones del Resucitado - ¡El kerygma apostólico (cf. 1 Corintios 15: 3-4) sostiene más allá de toda duda que la fe plena de los apóstoles se da en su encuentro con Jesús Resucitado, y todo lo demás fluye de ahí!

c) El uso del pasivo “egerthe” (“ha resucitado”) exige la tumba vacía, y de modo muy definitivo, nos dice que solamente podemos entender el pleno sentido de la Resurrección si se incluye la corporalidad de Jesús.

9) La traducción “se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes” (“idou andres duo spestes an autais en estheti astroptous”) no capta bien el impacto del verbo “ephistemi” – aparición súbita, inesperada (Lucas 2: 9; 21: 34; Hechos 12: 7) –

10) Son dos “hombres” (“andres”) con vestiduras resplandecientes (“astraptous”) – El contexto recuerda la Transfiguración: los vestidos de Jesús se hacen luminosos (Lucas 9: 29) – Jesús conversa con dos hombres, Moisés y Elías, sobre su “éxodo” (“partida”) que tendría lugar en Jerusalén – Este paralelo nos revela tanto el carácter pascual de la Transfiguración en la narrativa de Lucas, como la dimensión definitivamente escatológica de la Resurrección - El “éxodo” del Hijo del Hombre se ha cumplido plenamente.

11) La reacción de las mujeres es predecible: “Asustadas, inclinaron el rostro a tierra” (“emphobon de genomenon auton kai klynousin ta prosopa eis ten gen”) – El miedo es la actitud común ante la presencia de lo sobrecogedoramente divino y pasmoso (Lucas 8: 22-25; 8: 26-39) - La Resurrección de Jesús constituye el momento, el evento cualitativamente insuperable del poder de Dios, de su presencia en la historia.

12) Las palabras de los dos hombres son a la vez anuncio de esperanza y reproche ante la incredulidad de las mujeres - común a los discípulos en su peregrinar pre-pascual: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?”

13) ¡MOMENTO CLAVE! Lo que sigue define el momento central, definitorio, de la Historia de la Salvación - Los dos hombres proclaman el hecho definitorio de todo el devenir humano: “No está aquí. Ha resucitado” (“ouk estin hode, all’ egerthe” - ¡Jesús, el profeta escatológico, devenido en el Crucificado, ¡es ahora el Resucitado! – Jesús ha resucitado, por el poder del Padre manifestado en su Espíritu – El NT usa dos verbos para connotar “resurrección” – “egeiro” (usado aquí) con connotación pasiva, y “anistemi,” con matices más activos - Jesús resucita en el amor del Padre, revelado en el Espíritu Santo.

14) Las palabras de Joachim Gnilka a este respecto son de belleza insuperable: “Donde termina la sabiduría humana, donde el lamento humano no encuentra salida alguna, allí se halla la ayuda de Dios. Cuando los enemigos del justo creen haber obtenido por fin la victoria, en ese momento Dios toma a su cargo la suerte de su devoto y lo rescata.”

15) Técnica literaria clave de Lucas: “Recuerden cómo les habló cuando estaba todavía en Galilea, cómo les decía: ‘Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, pero al tercer día resucitará’ ” Y ellas recordaron sus palabras” – Recordar – Los hombres emplazan a las mujeres a recordar - hacer presentes, actualizar – las predicciones de la Pasión de Jesús – al tercer día resucitará - La fe torpe de las mujeres - de todos los discípulos – se vincula a su incapacidad de creer en las palabras del Profeta (Lucas 9: 22; 9: 43-45; 18: 31-33).

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) “Amor es entrarse en la entraña de la noche

y adivinarle la estrella en germen . . .

Amor es apretarse a la cruz y clavarse

a la cruz

y morir y resucitar . . .

¡Amor es resucitar!”

Dulce María Loynaz (1902- 1997)

2) Comencemos, imperativamente, por lo fundamental – La Resurrección de Jesús NO ES un “volver a la vida” – Jesús nunca “vuelve a la vida” - ¡Jesús entra en una vida nueva! Él es, en su persona, la Nueva Humanidad, la Nueva Creación, la Nueva Historia!

3) Pero esta Nueva Humanidad, Nueva Creación, ¡empieza a brotar desde la impotencia de la Cruz, del acto de auto-renuncia y auto-donación más impensable! La Nueva Vida brota de aquel que “perdió su vida para ganarla,” y para darnos vida, para llamarnos a algo radical e insospechablemente nuevo.

4) En una Misa reciente en memoria de mi sobrino Ralf, el cuarto hijo de mi hermano Juan, un bombero de la Ciudad de Miami, fallecido hace 4 años, el celebrante aludió a una cita que el filósofo y dramaturgo francés, Gabriel Marcel (1889-1973) pone en boca de uno de sus caracteres: “Sabemos que amamos a alguien, cuando podemos atisbar en esa persona algo demasiado bello para que pueda morir” - ¡El Crucificado es el sacramento más infinitamente bello del amor del Padre – no puede morir para siempre! – Ninguna palabra de amor – y aquí se trata de la Palabra de Amor definitiva – según nos recuerda Karl Barth, cae en un vacío – siempre hace algo: crea, recrea, renueva, consuela, renueva . . .

5) Hay algo insuperablemente bello en el Jesús del Viernes Santo, y esa belleza se hará epifanía plena en la Resurrección – El Siervo Sufriente (Isaías 52: 13-53: 12) es un reflejo fiel de la belleza del Padre - ¡aún, y precisamente, en la ignominia de la Cruz! - ¡No puede morir! ¡Una Palabra de Amor tan luminosa, capaz de iluminar los espacios más sombríos y tenebrosos de la existencia humana, tiene que traducirse en Vida, en Humanidad y Creación Nueva!

6) Pero, el compromiso con el Crucificado y Resucitado pasa por el compromiso con aquellos que él amó preferencialmente, aquellos que viven y celebran un Viernes Santo interminable, aquellos que nos piden que rodemos la piedra que sella sus sepulcros de hambre, humillación, injusticias, desprecio – Jesús nos pide que retiremos esas piedras, que siguen sellando a otras tantas imágenes de Jesús en sus tumbas, para que en verdad, el grito gozoso de la Pascua se haga realidad para ellos también: “¡Ha resucitado! ¡Ya no está aquí!”

7) Concluyo con una cita de Gerhard Lohfink:

“Todo esto se halla concentrado en la Vigilia Pascual, el sitio central de toda la memoria y la renovación de la Iglesia, y el referente indispensable para toda

asamblea eclesial. En la larga noche de esta vigilia, la Iglesia nos cuenta, en más historias que la de ninguna otra celebración, la Historia de cómo el Pueblo de Dios fue conducido de la oscuridad de los comienzos hacia la luz de la alborada de la Pascua.